

Nahúm (“Consolador”) vs. Nínive: ¿Un Dios de venganza y violador sexual?

Con un poder literario que lo hace “uno de los grandes poetas de Israel” (BJ:1090), Nahúm celebra la caída de Nínive, capital del imperio asirio y su destrucción por una coalición de babilonios y medos (612 a.C.). El evento se perfila en los oráculos como inminente o muy reciente (ver los comentarios y las Biblias de estudio para las opiniones diversas sobre los detalles). Duane L. Christensen resume el mensaje de Nahúm así:

Nahúm es un libro que trata mayormente de la justicia de Dios, no de la venganza humana, el odio y la conquista militar; es mejor leerlo como complemento al libro de Jonás. Este último se puede leer como una reflexión sobre el amor solidario de Dios (*khesed*, Éx 34:6), mientras Nahúm refleja la ira de Dios (Éx 34:7). En breve, Nahúm enfoca el “lado oscuro” de Dios, mientras Jonás presenta la misericordia y compasión divinas hacia una misma violenta ciudad. Para entender la naturaleza divina, ambos aspectos son esenciales” (Christensen 1999:201).

Asimismo, David Pleins comenta: “No podemos equivocarnos en cuanto al mensaje de justicia de Nahúm” (2001:391). Sin embargo, ninguna palabra en Nahúm se refiere explícitamente a la justicia. Además, por lo general, en la Biblia hebrea la ira de Dios no se vincula con el vocabulario para la justicia, pues ésta se refiere mayormente a la justicia liberadora frente a la opresión y no a la justicia penal que Nínive mereció por su “crueldad sin fin” (Nahum 3:19; Hanks 1972:498; 2000:9-11).

1 Pobres. Aunque Nahúm no se refiere explícitamente a los pobres, ni a la justicia, el profeta habla de la opresión y violencia y demuestra cómo estos pecados contra los débiles despiertan la ira de Yahveh (Éx 22:21-24; Hanks 1982:37; 1983:17; HCSB 1391). Nínive “llega a ser un ejemplo paradigmático del destino de los opresores poderosos del mundo” (Ehud Ben Zvi, JSB 1219). Por lo tanto, puesto que Dios no puede permanecer indiferente y pasivo frente a la opresión y violencia, Nahúm empieza celebrando esta venganza e ira divina contra el imperio más cruel de la historia antigua (que había llevado al cautiverio al reino del norte de Israel, 722 a.C.):

“¡Dios **celoso y vengador** Yahveh
vengador Yahveh y rico en **ira**!
Se venga Yahveh de sus adversarios,
Guarda rencor a sus enemigos.
Yahveh tardo a la **cólera**,
Pero grande en poder,
Y a nadie deja impune Yahveh....
Ante su **enojo**, ¿quién aguantará?
¿Quién resistirá el ardor de su **cólera**?
Su **furor** se derrama como fuego,
Las rocas se quiebran ante él” (Nahúm 1:2-3^a, 6).

Según Joel Kiminsky, en tales textos la venganza divina parece ser “un atributo divino” (2000:1354, citando Nah 1:2). Sin embargo, la venganza e ira divina constituyen la reacción de Dios al pecado humano y por lo tanto no debemos considerarlos “atributos”

eternas de Dios en sí, sino la reacción divina que procura castigar y limitar el daño de los opresores y violentos (Hanks 1972). Así, bajo la imagen del león, Nahúm describe la rapiña, crueldad y violencia del imperio contra los pueblos vecinos, lo cual provocó la ira de Yahveh:

“¿Dónde está el cubil de los *leones*,
dónde la cueva de los *cachorros*,
adonde iba el *león* a llevar
su cría sin que nadie le inquietase?
El *león* desgarraba para sus crías,
Despedazaba para sus *leonas*,
Llenaba de presas su escondrijo,
De rapiñas sus cubiles.
Aquí estoy contra ti—oráculo de Yahveh de los ejércitos”

(Nahúm 2:12-14^a; ver la “crueldad sin fin” de Nínive en 3:13).

Es común criticar a Nahúm por un nacionalismo excesivo, “que no vislumbra aún el evangelio, ni siguiera el universalismo de la segunda parte de Isaías” (BJ 1091). Sin embargo, Nahúm insiste en que Dios, al dejar sufrir a Judá bajo el poder opresor de Asiria, también había juzgado a Judá por sus injusticias y opresiones:

“Aunque te he oprimido/humillado (*yanah*),
no volveré a oprimir/humillarte (*yahah*)
pues ahora quebraré tu yugo,
romperé tus cadenas” (Nahum 1:12-13)

En la teología de Nahúm, Yahveh es el Señor de la historia, que dirige/permite todo lo que pasa, incluso la opresión de su propio pueblo. Para muchas personas en situaciones cómodas, es difícil entender cómo el juicio puede constituir parte esencial del evangelio en el Nuevo Testamento. Pero como Nahúm hace patente, para los débiles y oprimidos es motivo de celebración el anuncio de que Dios no es indiferente a su sufrimiento, sino que juzgará a sus opresores:

“¡Mirad por los montes
los pies del mensajero
que anuncia la paz!
Celebra tus fiestas [que le hacen recordar el Éxodo], Judá,
Cumple tus votos,
Que ya no volverá
A pasar por ti Belial [tal vez se refiere al Emperador Senaquerib]:
Ha sido extirpado del todo” (Nahúm 1:15).

Segundo Isaías, profeta del exilio, empleó esta misma imagen del mensajero de paz para celebrar la caída del imperio sucesor de Asiria, Babilonia (Isaías 52:7-10).

2 Mujeres. Los teólogos que procuran concientizarnos en cuanto a nuestras caricaturas que resultan en crueldad contra animales, no pueden estar muy contentos cuando Nahúm describe la crueldad de Nínive con la imagen de un león (ver 2:12-14^a, arriba; Andrew Linzey, *Los animales en la teología*, Barcelona: Herder, 1994/96). Asimismo, el lector moderno concientizado tiene que sentirse muy incómodo cuando Nahúm, con una retórica impresionante y eficaz para sus lectores, insulta a Nínive con lenguaje sexista:

“Tus soldados se han vuelto mujeres” (3:13),

con la implicación que las mujeres son inferiores y cobardes (→ Romanos 16:3-5, donde Pablo alaba a Prisca por haber “arriesgado su cuello /vida” para salvar la vida de él; en la Biblia hebrea → Ester). Las minorías sexuales sufren de las mismas caricaturas e insultos, como se ve en Buenos Aires, por la costumbre de insultar al equipo adversario de fútbol y a sus partidarios como “maricones”; ver Babilonia como la gran “ramera” en → Apoc 17).

Además, las mujeres aparecen explícitamente como sufridas “esclavas”, las prostitutas sagradas, sacerdotisas de la diosa Ishtar (caracterizada por sus actividades militares y eróticas):

“La Belleza [Ishtar] es deportada, arrancada,
gimen sus esclavas
con gemido de palomas,
y se golpean el pecho” (2:7).

Nahúm así celebra la caída del imperio y sus dioses, aunque sin aparentar mucha simpatía por las pobres esclavas.

Pero muy poca es la incomodidad que puede sentir el lector moderno, frente a las caricaturas de leones (siempre crueles) y mujeres (siempre cobardes, si no prostitutas paganas), comparada con la indignación manifiesta en escrituras feministas, frente a la imagen de un Dios que toma su venganza contra Nínive, bajo la imagen de un varón que viola sexualmente a una prostituta:

4 “Por todas la prostituciones de la prostituta,
llena de gracia y hechicera,
que vendía a las naciones con sus prostituciones
y a los pueblos con sus hechicerías.

5 Aquí *estoy contra ti*
—oráculo de Yahveh Sebaot—:
levantaré tus faldas hasta tu cara,
mostraré a las naciones tu desnudez,
a los reinos tu vergüenza.

6 Arrojaré inmundicia sobre ti,
Te deshonoraré convertida en espectáculo.

7 Y así, todo el que te vea
huirá de tu presencia diciendo:

‘¡asolada ha quedado Nínive!
¿Quién se apiadará de ella?
¿Dónde buscará quien la *consuele*?’

(Nahúm 3:4-6; [ver “Nahúm”, *consolador*]).

Con su Yahveh “contra” Nínive, Nahúm expresa con una preposición la “mala noticia” para el imperio opresor, como Pablo resume todo su evangelio para los oprimidos con otra preposición: “Dios *por* nosotros” (→ Romanos 8:31). No obstante, Judith Sanderson (1992/98:233-236) y Gerlinde Baumann (1998/99:349-353) y Julia O’Brian (2009:215-216) nos ofrecen profundas reflexiones sobre la problemática de Nahúm 3:4-7 (y otros textos parecidos → Oseas 2; Jeremías 13:27; Ezequiel 16; 23) para el lector moderno. Señalan que la prostitución no era prohibida en las sociedades patriarcales como Israel (cp. Pablo, que no condena a las prostitutas, sino a los esposos cristianos adinerados que las explotaban a ellas → 1 Cor 6). Por lo tanto, el acto de forzar a una prostituta y tener relaciones sexuales con ella no se consideraba una violación, pues la violación tenía que ver solamente con la propiedad sexual de otro—era un “robo de propiedad sexual” de otro varón, y la prostituta no pertenecía a nadie (Baumann 1998/99:350; Susan Brooks Thistlewaite 1993:62-63). Sanderson concluye que, partiendo de Nahúm, debemos elaborar una nueva definición de la violación y violencia sexual: en una sociedad moderna no patriarcal (donde reconocemos la igualdad de la mujer) debemos entender la violación sexual como un crimen contra la mujer.

Sanderson termina con una fuerte admonición:

La imagen que Nahúm utilizó para ventilar su cólera es peligrosa para la salud, vida y bienestar de las mujeres, y debemos reconocerla como tal. En una sociedad donde la violencia contra la mujer es una epidemia, es extremadamente peligrosa la presentación de Dios como involucrado en ella. Hay dos tipos de peligro:

- ¿Qué significa adorar a un Dios que, cuando se enoja, viola a mujeres?
- Y si pretendemos ser, de alguna manera, la imagen de Dios, ¿qué significaría imitar humanamente este aspecto de la actividad divina?

El acto de asimilar a Dios a una imagen de violencia sexual justifica tal violación, y así aprobarla para varones, que, por cualquier motivo, se enojen con una mujer” (1992/98:236).

Baumann (1998/99:352) señala que la opresión y violencia contra la mujer no ocurre aisladamente, sino en contextos donde varios otros grupos débiles sufren lo mismo. Y puesto que la violencia y la contra-violencia crean un ciclo sin fin, tenemos que buscar una salida (1998/99:353; ver Jacques Ellul 1980). Tal salida podría *partir* de Nahúm, pues el profeta proclama el juicio de Dios, pero no llama a los lectores a tomar armas contra Nínive. Efesios nos manda “imitar a Dios” en su amor sacrificial (Ef 5:1-2), no para tomar venganza. En Romanos, Pablo nos exhorta a que no tomemos venganza contra nuestros opresores, sino aprendamos a amar al enemigo y reconozcamos que la venganza pertenece solamente a Dios, no a nosotros (Rom 12:14-21, citando a Proverbios 25:21-22; ver también Mat 5:44; Luc 6:27).

3 Minorías sexuales. De las tres citas de Nahúm sobre la mujer, dos se refieren a minorías sexuales: las prostitutas sagradas de la diosa Ishtar (2:7) y la imagen de Nínive como una prostituta violada por Yahveh (3:4-6). La tercera referencia también es metafórica, la burla de las tropas cobardes de Nínive: “Tus soldados se han vuelto mujeres” (3:13). Como tantos de los primeros teólogos de liberación en América Latina, Nahúm parece preocuparse solamente por Judá como víctima de la violencia imperial, pero carece de sensibilidad ante la opresión a las mujeres, los animales y las minorías sexuales (Elsa Tamez 1986/87; Marcella Althaus-Reid 2001). Especialmente → Santiago (3:1-12; 4:11-12) nos hace reconocer el gran peligro de matar con la lengua. Con la lengua, seamos varones o mujeres, podemos ser falsos testigos en un proceso judicial o destruir la reputación, la dignidad y la autoestima de personas, provocando violencia contra ellas o motivándolas a suicidarse. Por lo tanto, cualquier salida del ciclo de violencia, aunque podría *partir* de Nahúm, tiene también que trascender al profeta, con su retórica tan eficaz con sus contemporáneos, pero tan peligrosa con las generaciones posteriores de creyentes —especialmente cuando posean el poder para hacer violencia contra otras naciones (una capacidad que los contemporáneos de Nahum, una colonia de Judíos, no tuvieron).

Nahúm y la violencia sexual (→ Ezequiel 16; 23)

Magdalene, F. Rachel (1995). “Ancient Near Eastern Treaty Curses and the Ultimate Texts of Terror: A Study of the Language of Divine Sexual Abuse in the Prophetic Corpus”. A *Feminist Companion to the Later Prophets, The Feminist Companion to the Bible*. 8. Sheffield: Sheffield Academic, 326-352.

Tamez, Elsa (1986/87). *Teólogos de la liberación hablan sobre la mujer*. San José: DEI.

Bibliografía

- Bailey, Waylon (1999). "Nahum". *Micah, Nahum, Habakkuk, Zephaniah*. NAC20. Nashville: Broadman.
- Baumann, Gerlinde (1998/99). "Das Buch Nahum: Der gerechte Gott als sexueller Gewalttäter". *Kompendium Feministische Bibelauslegung*. Luise Schottroff y Marie-Theres Wacker, ed. Gütersloher: Chr. Kaiser, 347-353.
- Cathcart, Kevin J. (1992). "Nahum, Book of". *The Anchor Bible Dictionary*. David Noel Freedman, ed. New York: Doubleday, IV, 998-1000.
- Coggins, Richard J. y Re'emi, S. Paul (1985). *Nahum, Obadiah, Esther: Israel Among the Nations*. Grand Rapids: Eerdmans.
- Christensen, D. L. (1999). "Nahum, Book of". *Dictionary of Biblical Interpretation*. John -----(2009). *Nahum: A New Translation with Introduction and Commentary*. AB. New Haven, Conn.: Yale University.
- H. Hayes, ed. Nashville: Abingdon. II, 199-201
- Floyd, Michael H. (1994). "The Chimerical Acrostic of Nahum 1:2-10". *Journal of Biblical Literature*. 113/3, 421-437. Rechaza la hipótesis del acróstico.
- García-Treto, Francisco O. (1996). "Nahum". *The New Interpreter's Bible*. Leander E. Keck, ed. Nashville: Abingdon, VII:591-619.
- Maier, Walter A. (1959). *The Book of Nahum*. St. Louis: Concordia.
- Obrian, Julia M. (2009). "Nahum, Book of". *The New Interpreter's Dictionary of the Bible*. Katharine Doob Sakenfeld, ed. Nashville: Abingdon, III, 215-216.
- Olmos, Santiago Ausín (1999). "Nahum". *Comentario Bíblico Internacional*. William R. Farmer, ed. Estella: Verbo Divino, 1045-1049.
- Pleins, J. David (2001). *The Social Visions of the Hebrew Bible: A Theological Introduction*. Louisville: John Knox Westminster.
- Raabe, Paul R. (1995). "Why Prophetic Oracles Against the Nations?" *Fortunate the Eyes That See*. Astrid B. Beck et al., ed. Grand Rapids: Michigan, 236-57.
- Roberts, J. J. M. (1991). *Nahum, Habakkuk, and Zephaniah*. OTL. Louisville: Westminster John Knox, 42-55.
- Robertson, O. Palmer (1990). *The Books of Nahum, Habakkuk, and Zephaniah*. NICOT. Grand Rapids: Eerdmans.
- Sanderson, Judith E. (1992/98). "Nahum". *Women's Bible Commentary*. Carol A. Newsom y Sharon H. Ringe, ed. Louisville: Westminster John Knox, 232-236.
- Smith, Ralph L. (1984). *Micah-Malachi*. WBC 32. Waco: Word, 61-90.
- Spronk, Klaas (1997). *Nahum*. HCOT. Kampen: Kok.
- Sweeney, Marvin. A. (2000). *The Twelve Prophets*. II. Berit Olam. Collegeville, MN: Liturgical, 419-449.
- (1992). "Concerning the Structure and Generic Character of the Book of Nahum". *Zeitschrift für die alttestamentliche Wissenschaft*, 104, 364-377.

La “venganza” en la Biblia (Hebreo: *naqam*;, “vengar, tomar venganza, vindicar, hacer justicia” (Schökel 511) Griego: *ekdikéo, ekdikesis, ékdikos*, “ castigar, castigo, venganza”)

George Mendenhall (1973), basándose en parte en nuevos datos lingüístico de las cartas de Amarna propuso que debemos entender *naqam* en la Biblia mayormente no como un concepto negativo, sino como un término técnico relacionado con el pacto y básicamente positivo: un soberano interviene para rescatar a su vasaje fiel (una vindicación defensiva de su honor, algo positivo) y para castigar a los opresores (una vindicación penal, negativo). Wayne Pitard concluyó que el argumento lingüístico de Mendenhall de las cartas de Amarna, no es válido, pues se ha demostrado que los verbos no tienen relación (“Vengeance”, ABD 1992 VI:787). Sin embargo, Pitard también confirma la íntima relación entre la experiencia de la opresión y la venganza en la Biblia Hebrea (ver el paradigma del → Éxodo: la justicia penal de las plagas y la justicia liberadora para Israel):

- La venganza divina se dirige particularmente contra los enemigos externos que oprimen a Israel y contra sus colaboradores de la clase élite israelita;
- Por ser relacionada con la justicia divina, la venganza de Dios se presenta tanto como consuelo de los oprimidos (Isa 61:1-4) como castigo de los opresores (Sal 58);
- En los últimos días Dios castigará a los opresores de su pueblo (Apoc 6:10; 19:2; 2 Tes 1:5-10; Pitard 1992:787).

Joyce Baldwin señala que tanto la palabra “vengarse” como “vindicarse” vienen del latín *vindicare*. Por lo tanto, en vez de “vengarse”, podríamos traducir el verbo hebreo *naqam* en → Ester 8:13 por “infligir un castigo justo” o “vindicarse” (Baldwin 1984:100; Berlin 2001:78; Schökel 1994:511). Aunque en ciertos textos *naqam* parece tener el sentido de “vengarse”, con matices de resentimiento personal y odio, muchas culturas de la antigüedad son caracterizadas por conflictos sobre el honor y por lo tanto un castigo justo vindica el honor del oprimido que sufre la injusticia. Baldwin reconoce que ciertos textos bíblicos apoyarían el derecho de utilizar la fuerza física defensiva (Ester 8:11), pero concluye que “La venganza más noble es perdonar” (1984:100). Varios textos en la Biblia Hebrea y en el Nuevo Testamento enseñan que debemos dejar la venganza / vindicación / castigo en las manos de Dios (Proverbios 25:21-22; → Romanos 12:14-21), pero la enseñanza del NT de un juicio final ultratumba no es tan frecuente en la Biblia Hebrea. La vinculación común entre la “venganza/vindicación” y la ira de Dios no implica necesariamente una moción negativa, pues su ira también es más una actividad que Dios “envía” (Hanks 1972 *passim*).

El libro de → Ester, que ni menciona a Dios, mucho menos un juicio final, se limita a demostrar la justicia (como castigo de los opresores y liberación de los oprimidos) operando en la historia. Falta en Ester el vocabulario explícito para la justicia liberadora (solamente aparecen *dat + din*, “ley y justicia/juicio”), que conocieron los siete consejeros del rey (1:13; cp. *naqam*, “vengarse, vindicarse, hacer justicia”, 8:13). Más bien el relato de Amán con sus diez hijos ahorcados (9:25) nos da un ejemplo clásico de la venganza como castigo justo: la malicia de Amán vuelve sobre su propia cabeza (ver 9:1). Los judíos lograron vengarse/vindicarse, castigando a sus opresores violentos, pero rehusaron tomar botín (9:10, 15-16), obedeciendo así el décimo mandamiento contra la codicia.

BH (naqam + 2 sustantivos derivados) 79x (Lipensky, TDOT; cp. Pitard AB 74x)

- 1-2 Gen 4:15, 24 (Cain); con el “siete veces” ver Jesús y el perdón en Mat 18:22.
3-5 Ex 21:20, 20-21 castigado; (*lex talionis* procura limitar los extremos; cp Lamec, Gen 4)
6 Lev 19:18 // resentimiento, contraste: el amor al prójimo
7-8 26:25 + espada, 26 + pacto roto
9-11 Nu 31:2, 2 Moisés contra Midian, 3 venganza de Yahveh contra Midian
12-15 Deut 32:35 “La venganza es mía” (→ Rom 12:19; Heb 10:30),
32:41 espada, juicio, 43, 43 tierra
16 Jos 10:13 Israel tomó venganza contra los Amoritas (cuando el sol se paró)
17 Jue 11:36 Yahveh tomó venganza por Jefta contra sus enemigos, los amonitas
18 15 :7 Sansón tomará venganza contra los filisteos
19-20 16 :28, 28 Sansón pide venganza contra los filisteos por haberle quitado sus ojos
21 1 Sam 14:24 Saul quiere vengarse contra los filisteos
22 18 :25 Saul pide que David consiga 100 prepucios filisteos para vengarse contra ellos
23 24:13/12 David pide que Yahveh tome venganza contra Saul por sus ofensas
24 2 Sam 4:8 David rechaza y castiga la venganza tomada contra Saul y su descendencia
25 22:48 David alaba a Yahveh, Dios salvador-vengador contra enemigos // Sal 18:48/47
26 2 R 9:7 Yahveh tomará venganza contra la casa de Ahab por medio de Jehu

(negrito, 25 textos de los oráculos contra las naciones)

- 27 Isa 1:24 Yahveh toma venganza contra sus opresores...enemigos [*tsarai...* 'oyebay]
28 **34:8** La ira de Yahveh contra todas las naciones (1-4), venganza contra Edom (5-15)
29 35:4 Venganza divina...retribución [*gemul*] para salvar a Israel
30 59:17 “Justicia...salvación...venganza...celo...18 ira...retribución a sus enemigos”
31 61:2 “El día de venganza de nuestro Dios” → **Luc 4:18-19 Jesús elimina la frase**
32 63:4 “El día de venganza...redención...5 salvación...ira” (Dios...de Edom, 63:1)

33 Jer 5:9 Yahveh debe castigar, vengarse de Jerusalén...adulterio...prostitutas (idolatría)
34 9:8 Yahveh debe castigar, vengarse contra Judá...adulterio (idolatría), mentiras
35 11:20 Yahveh juzgará justamente...tomando venganza contra enemigos de Jeremías
36 15:15 Jeremías pide venganza contra sus perseguidores
37-38 20:10 enemigos de Jeremías tomarán venganza...12 Yahveh tomará venganza
39-40 **46:10, 10** Yahveh tomará venganza contra sus enemigos (**Egipto**)
41-44 **50:15, 15** la venganza de Yahveh contra Babilonia...**28, 28** por su templo
45-48 **51:6** venganza de Yahveh contra Babilonia...**11, 11** por su templo...
36, 36 venganza de Yahveh contra Babilonia
49-50 Ezq 24:8, 8 Ira...venganza de Yahveh en el asedio de Jerusalén (589-88 a.C.)
51-60 **25:12, 12, 12** Edom tomó venganza contra Judá
14, 14 Yahveh tomará venganza contra Edom por la mano de Israel
15, 15, 15 Filistia tomó venganza contra Judá
17, 17 Yahveh tomará venganza contra Filistia

61 Miq 5:14 “ira y venganza” de Yahveh contra las naciones que no escucharon

62-64 Nah 1:2,2,2 Yahveh un Dios “celoso...vengador...ira...tomando venganza”

- 65 Sal 8:3/2 “tus opresores...el enemigo y vengador”
 66 18:48/47 “El Dios que me da venganzas destruirá pueblos bajo mi” // 2 Sam 22:48
 67 44 :17/16 por causa del enemigo y vengador
 68 58:11/10 gozará el justo al ver la venganza/vindicación
 69 79:10 la venganza/vindicación de la sangre derramada de tus siervos
 70-71 94:1 O Dios de venganzas, Yahveh Dios de venganzas
 72 99:8 Un Dios que perdona pero tomando venganza por sus transgresiones
 73 149:7 Para hacer venganza contra las naciones y castigos contra los pueblos
- 74 Prov 6:34 Adulterio...la furia del celo del esposo...sin misericordia el día de venganza
 75 Est 8:13 Los judíos preparados...a vengarse contra sus enemigos
 76 Lam 3:60 «Tu, Yahveh, has visto...todas las venganzas de ellos »

(Gerhard Lisowsky, *Koncordanz* 954-55, 76 veces total)

NT (*ekdikéo, ekdíkēsis, ékdikos*) 16x

- 1-4 Lc 18:3, 5, 7-8 Viuda al juez injusto: “hazme justicia de mi adversario...”
 5 Hch 7:24 Vengó al injuriado (Moisés, Ex)
 6-7 Rom 12:19 [Deut 32:35]; ver Heb 10:30
 8 Rom 13:4 la autoridad: “Vengador para castigo al que hace mal”
 9 2 Cor 7:11 “y aun celo y aun vindicación”
 10 2 Cor 10:6 “para castigar toda desobediencia”
 11 1 Tes 4:6 el Señor es vengador de todo
 12 2 Tes 1:8 dar el pago a los que no conocieron
 13 Heb 10:30 Mía es la venganza, yo daré el pago [Deut 32:35]; ver Rom 12:19
 14 1 Ped 2:14 para venganza de los malhechores
 15 Apoc 6:10 no juzgas y vengas nuestra sangre
 16 Apoc 19:2 ha vengado la sangre

El Nuevo Testamento se opone a la venganza humana y aconseja a los creyentes abstenerse de la violencia, perdonar a los enemigos y confiar en la justicia de Dios en el juicio final., Ver Mat 5:38-48 // Luc 6:27-36; (perdonar a los enemigos-opresores); ver Jesús en la cruz 23:34. Según Romanos 12 :19 los creyentes deben mostrar amor a los enemigos en formas concretas (comida, bebida) y dejar en las manos de Dios cualquier expresión de ira o venganza (Rom 12 :19, citando Deut 32 :35, también citado en Heb 10 :30). De esta manera Pablo radicalmente subvierte las ideas tradicionales del comportamiento masculino (guerra, violencia, venganza) e insiste en un dominio disciplinado de las pasiones egoístas, acompañado por un esfuerzo de recanalizar las energías en la oración positiva (Rom 12 :14) y las manifestaciones concretas del amor (12 :20 ; ver la espada de las autoridades en Rom 13 :4). Notablemente, al citar Isaías 61:2 en la exposición de su misión liberadora en Lucas 4:18-19, Jesús elimina la frase “El día de venganza de nuestro Dios” e inserta una frase de Isaías 58:6 sobre la liberación de los oprimidos (Hanks 1982:33, 159-168; 1983:12, 52-29, 109-114).

Bibliografía, Venganza

Brueggemann, Walter (1997). *Theology of the Old Testament: Testimony, Dispute, Advocacy*. Minneapolis: Fortress, 233-238, 381-385; sigue a Mendenhall, p. 381 nota 12.

Ellul, Jacques (1980). *Contra los Violentos*. Madrid: S.M.

Falkenroth, U. y Brown, Colin (1971/78). "Punishment, Vengeance [*dike, kolazo, kolasis*]". *Dictionary of New Testament Theology*. Grand Rapids: Zondervan, III, 92-100. Incluye a Mendenhall en la bibliografía, pero lo ignora en el artículo.

Herion, Gary A. (1988). "Vengeance," ISBE. Grand Rapids: Eerdmans, 968-69. El mejor artículo; evalúa a Mendenhall y Pitard.

Mason, R. (1991). "Micah, Nahum, Obadiah". Sheffield: *Journal for the Study of the Old Testament*.

Mendenhall, George E. (1973). "The Vengeance of Yahweh". *The Tenth Generation, The Origins of the Biblical Tradition*. Baltimore: Johns Hopkins University, 69-104. Concluye que el sentido es de vindicación o soberanía, no de venganza; pero cf Pitard ABD.

Lipinski, E. (1999). "*Naqam*". *Theological Dictionary of the Old Testament*. G. Johannes Botterweck, Helmer Ringgren y Heinz-Josef Fabry, ed. Grand Rapids: Eerdmans. X, 1-9.

Lindsey, J.E., Jr. (1976). "Vengeance". *The Interpreter's Dictionary of the Bible*. Supplementary Volume. Keith Crim, ed. Nashville: Abindon, 932-933. Sigue a Mendenhall; pero cf. Pitard ABD.

Patrick, Dale (2009). "Vengeance". *The New Interpreter's Dictionary of the Bible*. Katharine Doob Sakenfeld, ed. Nashville: Abingdon, III, 731-732.

Peels, H. G. L. (1995). *The Vengeance of God: The Meaning of the Root NQM and the Function of the NQM-Texts in the Context of Divine Revelation in the Old Testament*. OTS 31. Leiden/New York/Cologne: Brill.

----- (1997). "*Naqam*". *The New International Dictionary of Old Testament Theology*. Wilhelm. A. VanGemeren, ed. 3:154ff. Grand Rapids: Zondervan.

Pitard, Wayne T. (1992). "Vengeance". *The Anchor Bible Dictionary*. David Noel Freedman, ed. New York: Doubleday, VI, 786-787. Procura refutar a Mendenhall.

Sauer, G. (1971/85/97). "Vengar, *nqm*" THAT/DTMAT/TLOT. Madrid: Cristiandad, 1985, 146-149.

Zenger, Erich (1994/96). *A God of Vengeance? Understanding the Psalms of Divine Wrath*. Louisville: Westminster John Knox.

Kaminsky, Joe. S. (2000). "Vengeance." *Eerdmans Dictionary of the Bible*, 1354. Incluye a Mendenhall in la bibliografía, pero lo ignora (en un artículo demasiado breve).